

EL MENSAJERO

Somos una gran familia

www.lavid.org.mx

El universo entero al pendiente de su voz

Por Max Lucado

Cuando pasan los cortejos fúnebres la mayoría de las personas callan. Bocas cerradas. Manos cruzadas. Silencio reverente. No así Jesús. El Señor se acercó a la madre del joven muerto, le susurró algo al oído que la hizo volverse y mirar a su hijo. Ella comenzó a objetar pero se quedó en silencio. Hizo una señal a los portadores del féretro y les dijo: «Esperen». Jesús caminó hasta donde estaba el muchacho. Con los ojos al nivel del cadáver, habló. No sobre él, como una oración, sino a él, como una orden: «Joven, ¡te ordeno que te levantes!» (Lucas 7:14).

Con el tono de un maestro que ordena sentarse a los estudiantes o con la autoridad de una madre que dice a sus hijos que no se mojen en la lluvia, Jesús le ordenó al joven muerto que no siguiera muerto. Y el muchacho obedeció. La fría piel se calentó. Los rígidos labios se movieron. Las blancas mejillas enrojecieron. Los hombres bajaron el ataúd, y el joven saltó a los brazos de su madre.

Todo eso sobresaltaba a Pedro. ¿Quién, eres? Preguntó en tono tan bajo que nadie más que Dios lo oyó. ¡Acabas de despertar a

un muerto! ¿No deberías estar recubierto de luz, rodeado de ángeles y entronizado más alto que mil césares? No obstante, mírate... convives con nosotros y comes lo que todos comemos. ¿Es esto lo que hacen los vencedores de la muerte? De veras, ¿quién eres?

Era Dios hombre. ¿Acaso no necesitamos un Salvador que sea Dios y hombre? Un Jesús que fuese solo Dios podría crearnos, pero no comprendernos. Un Jesús solo hombre podría amarnos, pero no salvarnos. Jesús es Dios todopoderoso. Cuando Él habla, cosas grandiosas suceden. El universo entero escucha.

En otra ocasión, Jesús y sus discípulos van en una barca cruzando el mar de Galilea. De repente, se desata una tormenta y lo que era plácido se convierte en algo violento: gigantescas olas se elevan desde el mar y azotan la barca. Marcos lo describe claramente: «*Se levantó una furiosa tormenta, y las olas golpeaban la barca, tanto que ya comenzaba a inundarse*» (Marcos 4:37). Imagínate que estás en la barca. Es una nave firme, pero no está hecha para olas de tres metros. La fuerza de las olas inclina peligrosamente la barca hasta que la proa parece apuntar hacia el cielo.

El universo entero al pendiente de su voz (continuación)

Una docena de manos se unen a las tuyas para agarrarse del mástil. Tus compañeros de navegación tienen las cabezas mojadas y los ojos muy abiertos. Afinas el oído para oír alguna voz que dé calma, pero todo lo que oyes son chillidos y oraciones. De repente te das cuenta que falta alguien. ¿Dónde está Jesús? No está aferrado al mástil. ¿Dónde está? Te vuelves y miras, y allí, en la popa del barco, está Jesús, idurmiendo! ¿Cómo podía dormir en medio de una tormenta?

Jesús entonces se levantó, y habló... ¿al viento? Sí, Jesús se levantó, reprendió al viento y dijo a las olas: ¡Silencio! ¡Cálmense! El viento se calmó y todo quedó completamente tranquilo, al instante. Calma inmediata. No hay ola. No se mueve una gota. Las olas fueron sus siervas y los vientos sus súbditos. Todo el universo fue su reino.

Muchos milagros y prodigios sucedían cuando Jesús abría su boca y emitía una palabra. Muchos fueron sanados escuchando estas palabras; otros fueron sanados al obedecerlas. Desearía que aprendiésemos que lo que Él dice, ocurre.

Los muertos le hicieron caso y fueron resucitados. Los enfermos obedecieron y fueron sanados. Los fenómenos de la naturaleza y aún las fuerzas del mal se sujetaron a sus palabras. El universo mismo se rindió ante Él. Ojalá pudiéramos hacer eso nosotros también.

DEL VIÑADOR

El agua es imprescindible para la vida. Nuestro cuerpo está compuesto por un 60% de agua. Si un ser humano se halla privado de este precioso líquido solo durante algunos días, podría morir. Por lo tanto, la sed actúa en el plano físico como un sistema de alarma. Pero en el ámbito espiritual, ¿no existe algo parecido?

Hace mucho tiempo, una mujer que había ido a sacar agua a un pozo se encontró con Jesús (Juan 4:7-27). Él le dijo sencillamente: «Dame de beber», y aprovechó la ocasión para hablarle de la sed interior de todo ser humano. Jesús le dijo: «*El que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré se convertirá en él en una fuente de agua que brota para vida eterna*» (Juan 4:14).

La conciencia de esa mujer se despertó y la luz entró en ella. Se dio cuenta de que estaba ante la Fuente de la vida, del amor divino y del verdadero gozo. Esta mujer, desilusionada de la vida y con el corazón vacío, ahora bebía las palabras de Cristo. ¿Quién necesitaba más que ella esta fuente de agua de vida eterna?

¿Cómo tener hoy un encuentro con Jesús, quien puede colmar nuestras mayores aspiraciones? A través de los evangelios, sus palabras son esa agua viva que da la vida eterna.

Al final de la Biblia, el Señor Jesús todavía nos dice: «*El que tiene sed, venga; y el que desea, que tome gratuitamente del agua de la vida*» (Apocalipsis 22:17). (Tomado de La Buena Semilla)

Últimos mensajes

Estos son los títulos de los últimos tres mensajes, que están disponibles en Facebook:

- 20/9/20 ¡Vuelve a intentarlo!
Rodolfo Orozco
- 13/9/20 ¡No te preocupes!
Rodolfo Orozco
- 6/9/20 Si Dios lo prometió,
lo cumplirá
Rodolfo Orozco



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín informativo

Rodolfo Orozco
Consejo editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana D. de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

Miércoles

Familias La Vid
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx
FacebookLive: lavid.org/en-vivo

Jueves

Reunión de jóvenes
8:00 - 9:15 pm
FacebookLive: lavid.org/en-vivo

Viernes

Reunión de profesionistas
8:15 - 9:15 pm
FacebookLive: lavid.org/en-vivo

Domingo

Reunión general
11:00 am
www.lavid.org.mx
FacebookLive: lavid.org/en-vivo

PADRES
DE LA BIBLIA



HOGARES

Consulta las direcciones de los grupos en hogares en internet:
www.lavid.org.mx